

Día 1 | viernes 8 de noviembre

MARÍA MADRE DE LA IGLESIA

Motivación:

Iniciamos el Mes de María confiando nuestros pasos a la intercesión poderosa de la Madre del Salvador, quien desde su protección maternal nos permite caminar como Iglesia hacia los brazos de su muy amado Hijo. Ella es la Madre de toda la Iglesia, de forma especial de nuestra Diócesis de Valparaíso, en donde se la venera en diferentes Santuarios. Al igual que el discípulo al cual Jesús amaba, la recibimos como Madre de todos y cada uno de nosotros. Dispongamos nuestros corazones para orar en este mes por las intenciones de la Iglesia y el mundo.

ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA (Pág. 47)

Texto bíblico:

²¹ *Jesús repitió: –La paz esté con ustedes. Como el Padre me envió, así yo los envío a ustedes.*

²² *Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: –Reciban el Espíritu Santo. 23 A quienes les perdonen los pecados les quedarán perdonados; a quienes se los retengan les quedarán retenidos.*

Reflexión:

El soplo de Jesús es un acto creador, recordando el aliento de vida en la creación del hombre en Génesis. La concesión del Espíritu Santo y el poder de perdonar pecados indican el inicio de la misión apostólica de los discípulos. En la Iglesia, la figura de la Virgen María es un signo de esperanza y consuelo. Ella es la Madre de la Iglesia, siempre dispuesta a interceder por nosotros y a guiarnos hacia su Hijo. Su ejemplo de vida nos invita a vivir con una fe firme, a buscar siempre el encuentro con Cristo y a anunciar con alegría: “¡Hemos visto al Señor!”.

Para la reflexión:

- En nuestra comunidad ¿tratamos de vivir el espíritu comunitario integrando a otros en la misión?
- ¿Con qué elementos debe contar nuestra comunidad para acoger a aquellos que llegan a ella?
- Intención de oración a partir de las OOPP:
- Oremos por las comunidades de nuestra diócesis, para que en ellas se viva el encuentro personal y comunitario con Cristo, y se empapen del Espíritu Santo, que nos anima, conduce y sostiene a ser misioneros del Evangelio.

Oración sugerida para hoy:

ÁNGELUS

1

**ORACIÓN INICIAL
PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA**

¡Oh María!, durante el bello mes a ti consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Estas son las que tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal.

La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y la mejor de las madres. Amén.

2

ÁNGELUS

V. El Ángel del Señor anunció a María
R. Y concibió del Espíritu Santo
V. Dios te salve María...
R. Santa María...
V. He aquí la esclava del Señor
R. Hágase en mí según tu palabra
V. Dios te salve, María...
R. Santa María...
V. Y el verbo se hizo hombre
R. Y habitó entre nosotros
V. Dios te salve, María...
R. Santa María...
V. Ruega por nosotros,
santa Madre de Dios
R. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Jesucristo.
V. Oremos:
Derrama, Padre, tu gracia en nuestros
corazones que has iluminado ya con el
conocimiento de la Encarnación de
Jesucristo, tu Hijo, anunciada por el
ángel a la Virgen; condúcenos por
medio de su pasión y de su muerte a
la gloria de la Resurrección.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

3

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo
nos acogemos,
Santa Madre de Dios,
no desprecies las oraciones
que te dirigimos en nuestras necesidades
antes bien
líbranos de todo peligro
¡oh Virgen gloriosa y bendita!

4

BENTITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen y Madre María
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía,
en la última agonía
de mi muerte.
Amén.